

Al este del paradigma

VOLUMEN 2. MIRADAS ALTERNATIVAS EN EDUCACIÓN.

COORDINADO POR FRIDA DÍAZ BARRIGA ARCEO Y LUIS MAURICIO RODRÍGUEZ SALAZAR.

MÉXICO. GEDISA. 2020

María Concepción Barrón Tirado*

La obra denominada *Al este del paradigma* muestra una realidad compleja y polifónica, en la que se entrelazan la voz de los actores-investigadores con la voz de los actores-participantes en la arena educativa. Da cuenta de una realidad en constante movimiento, con base en una heterodoxia epistemológica, al explorar perspectivas innovadoras, críticas y propositivas con relación a la inclusión, la equidad, la justicia curricular y social, la diversidad en escenarios educativos formales, informales y virtuales.

El título, por analogía con la obra *al Este del Edén* de John Steinbeck –adaptada y filmada en el cine estadounidense bajo la dirección de Elia Kazan en 1955– en el marco del movimiento del realismo artístico, tuvo como propósito la creación de obras literarias apegadas al mundo real, a través de un lenguaje preciso, objetivo, extenso y descriptivo, que permitiese construir un retrato fiel de lo cotidiano y de los conflictos sociales y materiales del ser humano moderno. La obra que nos ocupa, bajo esta mirada, es un ejemplo de compromiso moral, político y humanitario, pues aborda aquellos problemas o contradicciones, situaciones, vivencias y experiencias que, en los discursos educativos, se han naturalizado, sociologizado, psicologizado o pedagogizado, o bien, han sido silenciados.

En su búsqueda por nuevos horizontes en la labor educativa, *Al este del paradigma* incluye la multimetodología autobiográfica para explorar diversas temáticas que van desde los fondos de identidad, los casos de enseñanza electrónicos; distintos materiales didácticos con diseño universal y planificación centrada en la persona para favorecer la educación inclusiva; producciones transmedia; hasta narrativas autorreferenciales, metáforas, fotografía y poesía, entre otras.

* Mexicana. Doctora en Pedagogía, Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Investigadora, Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación, UNAM. Temas de investigación: didáctica, curriculum, formación profesional y mercado de trabajo. barront@unam.mx

El libro está estructurado en 10 capítulos. El primero de ellos se titula “La aplicación de las Neurociencias al campo educativo. Una discusión filosófica” y fue elaborado por José Antonio Castorina, reconocido profesor emérito de la Universidad de Buenos Aires.

En este capítulo, el autor propone pensar la relación entre neurociencias y educación, a la luz de distintas suposiciones filosóficas; sobre todo, pone de manifiesto los reduccionismos de los que han sido objeto diversos acontecimientos como la vida psicológica o el aprendizaje de los mecanismos cerebrales –en los que no hay explicación holista por parte de los neurocientistas,– en contraposición de la explicitación y argumentación del rechazo a ese supuesto (hipótesis reduccionista o mereológica) y de la puesta en acto de otras relaciones básicas.

Castorina afirma que las neurociencias constituyen un campo disciplinario reconocido en la ciencia contemporánea, que tiende a la interdisciplina y se vincula con otros campos del saber, como las psicologías cognitivas, culturales y constructivistas, las ciencias sociales, la pedagogía o las didácticas específicas. El autor explicita una serie de falacias inferenciales, errores categoriales y miradas aplicacionistas propias de un dualismo y monismo ontológico; advierte cómo se ha dejado de lado la complejidad de la vida psicológica, del aprendizaje y de las condiciones culturales al quedar reducidas a las explicaciones brindadas por la biología cerebral. Abordada, de esta manera, la “neuroeducación” está lejos de cumplir las promesas ofrecidas para la construcción de un discurso educativo, dado que está centrada en las teorías del déficit y la patologización del aprendizaje escolar. Este capítulo pone en tela de juicio las miradas ontológicas y la epistemología con la que las *ciencias psy* se aplican a la diversidad funcional y a las explicaciones de la neurociencia en la educación.

En el segundo capítulo denominado “Un cambio de paradigma respecto a la discapacidad intelectual: El programa Construyendo Puentes-UNAM” de Frida Díaz Barriga Arceo, Elisa Saad Dayán y Abraham Heredia Sánchez, los autores analizan algunas de las controversias en torno a lo que se entiende por inteligencia, al sesgo estigmatizante de la definición poco clara de la misma, sobre lo que se considera lo “normal o anormal” desde el discurso científico positivista, y, sobre todo, de las medidas de exclusión o negación de derechos que esto provoca en aquellas personas que tienen discapacidad intelectual.

Con gran compromiso ético-político amplían su mirada en torno a esta problemática y, desde un paradigma social de la discapacidad, abordan el desarrollo de un programa de inclusión en la universidad de jóvenes con discapacidad intelectual.

A través del programa “Construyendo Puentes UNAM”, los autores muestran que la inteligencia, el aprendizaje y la educabilidad están presentes en este colectivo y que se potencia en una perspectiva de educación para la vida independiente. “El programa en sí mismo es un reto y una conquista, porque representa la oportunidad de que jóvenes con discapacidad intelectual asistan a la universidad, espacio tradicionalmente vedado para ellos. No es la intención que salgan con un grado académico, sino que vivan experiencias de participación y convivencia, aprendizaje significativo, logros académicos y personales en el programa” (Díaz Barriga, Saad y Heredia, 2021 p. 70). En este sentido, el

propósito de “Construyendo Puentes-UNAM” es favorecer la inclusión educativa y social de jóvenes con discapacidad intelectual en el marco de la educación superior, así como promover competencias para la vida. El programa dio inicio en el semestre 2017-2 en la Facultad de Psicología de la UNAM, con un grupo de jóvenes con discapacidad intelectual que se incorporaron a diversas asignaturas de licenciatura del campo de la psicología de la educación y asistieron a diversas actividades extracurriculares. La experiencia se analiza en términos no solo de la accesibilidad al escenario educativo, sino de la participación y aprendizaje de competencias para la vida, destacando que el beneficio fue tanto para los y las jóvenes con discapacidad como para los psicólogos en formación.

“Formación en ciudadanía digital: experiencia tecnopedagógica en un contexto universitario de diversidad”, por Fernando Soto Rodríguez, es el tercer capítulo de este libro. En él, Soto Rodríguez da cuenta del perfil cibernauta de jóvenes con y sin discapacidad intelectual, identificando paralelismos en la (no) formación respecto a la ciudadanía digital. El tema es abordado, de manera multidimensional, a través de la ética, los medios y la literacidad informacional, la participación y el compromiso, y la resistencia crítica. De manera puntual, el autor muestra los hallazgos de un exitoso estudio de diseño educativo que realizó con 15 jóvenes con discapacidad intelectual con la intención de fomentar la ciudadanía digital.

Los resultados obtenidos, a través de las producciones de las y los estudiantes, permiten concluir que la concientización del perfil cibernauta posibilita una comprensión y apropiación de las temáticas educativas, al tiempo que permite enfatizar las bondades de la cultura digital.

Paralelamente, el estudio identificó que las y los estudiantes asumieron una postura frente a diferentes situaciones de riesgo en la virtualidad, desarrollando algunos hábitos de autocuidado y fortaleciendo redes naturales de apoyo; lo que les permitió convertirse en actores y protagonistas de sus procesos educativos.

En el cuarto capítulo, elaborado por Fernando Zárate Estrada, titulado “Género y discurso en poblaciones juveniles. Esbozos de una narrativa transmedia,” se argumenta que la diferenciación sexual es la base explicativa a partir de la cual se ha organizado la sociedad contemporánea, marcando comportamientos, cualidades sociales y culturales en una perspectiva dicotómica; se construye así un imaginario que es reproducido y sostenido mediante la acción de diversas instituciones.

Para el autor, el género es una construcción social transversal que produce un imaginario colectivo y que, al dar lugar a concepciones sociales sobre la masculinidad y la feminidad, justifica la discriminación. El autor concibe la narrativa transmedia como el arte de crear mundos (Jenkins, 2008); una historia o un imaginario que se desarrolla en múltiples plataformas. Asimismo, la adopción de recursos audiovisuales, de comunicación móvil y de interactividad en la difusión del contenido amplían la circulación del contenido donde la movilidad y la interactividad asumen papeles como la atracción y el posterior involucramiento del receptor.

El autor advierte un discurso crítico de la narrativa patriarcal imperante en la sociedad mexicana, lo que da la pauta para el diseño y puesta en práctica de un proyecto educativo transmediático basado en los principios de la animación sociocultural: “En

el mismo equipo”. Este programa se orienta a la importancia de la reflexión narrativa y discursiva con relación a la construcción de la identidad de género en una población de jóvenes estudiantes de bachillerato.

En el quinto capítulo “Pensamiento crítico: una mirada alternativa desde la cognición situada”, la autora María Luisa Morales plantea un abordaje multidisciplinar del tema e invita a un posicionamiento en torno a la cognición situada, a los enfoques deliberativos y al reconocimiento del carácter contextual, disposicional y valoral característico del pensamiento crítico.

Con base en una metodología de casos de enseñanza en formato electrónico, la autora da cuenta de una experiencia educativa en torno a una situación-problema abierta, compleja y controversial: la violencia psicológica en la pareja adolescente. A través del caso titulado “¿Duele más tenerte que dejarte ir?” el capítulo recupera el discurso de las y los adolescentes estudiantes de bachillerato, con relación a sus creencias, valores, argumentos y emociones, posibilitando la reflexión sobre lo que subyace a su perspectiva respecto a estos acontecimientos de vida. El corolario es que el pensamiento crítico no se reduce a un acto de cognición o argumentación racional, sino que requiere verse desde miradas de complejidad.

El sexto capítulo se titula “Revisitando la mediación y el aprendizaje mutuo: La función de ‘compañero de aprendizaje’ en un programa de inclusión de jóvenes con discapacidad,” por Edmundo Antonio López y Frida Díaz Barriga, quienes nominaron “compañero de aprendizaje” a quien apoya al *otro* en su tránsito de vida, en alusión a la raíz etimológica del latín popular *companio* “el que comparte su pan con”.

En el capítulo se revisan algunos modelos socioculturales de aprendizaje mediado y tutoría entre pares, en el marco de la pedagogía social inclusiva y el enfoque social de la discapacidad. Asimismo, en el contexto de un programa de inclusión de jóvenes con discapacidad intelectual se proponen las directrices de la formación de profesionales de la psicología para proveer ayudas ajustadas a la socialización, a la realización de tareas académicas mediante la asesoría y el empleo de estrategias educativas, el uso de tecnologías digitales y plataformas virtuales, así como la comunicación y el aprendizaje de comportamientos de seguridad y bienestar en la vida diaria.

El séptimo capítulo elaborado por José Luis López y denominado “El uso de dispositivos pedagógicos transmedia en la enseñanza de la teoría psicogenética Piagetiana,” aborda los malestares, inconformidades y los rechazos del estudiantado de todos los niveles educativos respecto a la enseñanza expositivo-memorística que aún permea las aulas mexicanas, lo que conduce a una falta de sentido y significado pues son ajenas a intereses, necesidades o ritmos de trabajo del alumnado. El capítulo aporta el diseño de una serie de experiencias educativas, basadas en la narrativa transmedia, que han permitido consolidar aprendizajes significativos en la enseñanza-aprendizaje de la teoría psicogenética piagetiana con estudiantes universitarios

La muestra de trabajos generados por las y los participantes y su valoración de la experiencia, evidencian otros caminos para aprender y un potencial creativo, in-

novador y crítico en las y los estudiantes. Es la muestra de que existe una nueva ecología del aprendizaje, donde se integran la educación formal, informal y no formal.

En el octavo capítulo denominado “El método de casos en entornos virtuales: una estrategia de reflexión crítica para la enseñanza de la ética”, la autora Adelaida Flores aborda la complejidad que representa la enseñanza de la ética en educación superior y discute el tipo de didáctica que suele imperar en las aulas.

En el capítulo se describe el diseño y desarrollo de un caso de enseñanza en formato electrónico como estrategia metodológica de análisis y reflexión crítica para la toma de decisiones ante situaciones que ponen en juego controversias entre la ética de la profesión y el juicio moral de la persona involucrada. El método de casos de enseñanza se perfila como una interesante propuesta de indagación y personalización del aprendizaje.

El noveno capítulo de Luis Fernando Brito, David Subero y Daniel Paredes, denominado “Fondos de identidad y los grupos de interconexión del aprendizaje: una propuesta alternativa para la transformación de la enseñanza,” discute el tema de la continuidad y discontinuidad cultural de los contextos educativos, así como la inoperancia de la educación transmisiva, aún presente en pleno siglo XXI. En el capítulo, los autores afirman que el aprendizaje requiere ser construido según las exigencias de las prácticas socioculturales en las que se finca el sentido y significado de la vida cotidiana. Aportan un modelo educativo en el que denominan a los grupos de interconexión del aprendizaje (GUIA) como un artefacto mediador para conducir al profesorado hacia una identidad docente más interactiva. En este modelo, el uso de la historia oral es fundamental como eje de cambio epistémico al considerar que el profesor aprende de sus alumnos. Se incluyen los resultados de una experiencia exploratoria que da cuenta de cambios sustantivos en el reconocimiento de los fondos de identidad de los estudiantes de secundaria y en el diseño de secuencias didácticas inclusivas, promoviendo la resignificación del ser docente.

Finalmente, en el capítulo “Instrumentos acontecimentales en el marco de una perspectiva crítica de la educación: el caso de las narrativas autoetnográficas críticas”, elaborado por Mario Pérez Carrillo, el autor exhorta a los agentes educativos a posicionarse críticamente ante las prácticas estructurales de la modernidad capitalista; las cuales promueven la jerarquización de los seres humanos, la competitividad, el individualismo, la cosificación, el eurocentrismo y la colonialidad, privilegiando una formación de seres humanos que solo se adapten a esas formas de violencia simbólica y material. Pérez Carrillo plantea la autoetnografía como posibilidad de vincular, de manera crítica, lo biográfico y lo estructural como opción para desvelar metanarrativas de poder y para generar contranarrativas de emancipación respecto a diversos asuntos.

En este décimo capítulo se reporta una experiencia educativa en un curso de enseñanza de la psicología con jóvenes preparatorianos, donde a través de instrumentos acontecimentales (narrativas autorreferenciales, dibujo, fotografía y poesía creada por ellos mismos), se intenta una aproximación al posicionamiento crítico. Las voces de las y los jóvenes participantes dan cuenta de las metanarrativas de poder y de

aquéllas que, en un momento dado, han definido su subjetividad en contextos escolares y extraescolares. A partir de dicha experiencia, el docente identifica una vía que se aleja de la racionalidad técnica imperante.

Referencias

Jenkins, H. (2008), La cultura de la convergencia de los medios de comunicación, Paidós, Barcelona.